



PERIÓDICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal 12; Sueca

(No se devuelven los originales, aunque no se inserten)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
 En Sueca, 75 céntimos trimestre
 Fuera, 85 " "

PAGO ADELANTADONúmero atrasado
15 céntimos

Gaspar de la Huerta y sus cuadros de Sueca

(CONCLUSIÓN)

Monjas de la Presentación. Dos cuadros de gran tamaño á ambos lados del Presbiterio, á saber, «El Nacimiento» y la «Adoración de los Reyes».

Oliva. Otro «Nacimiento», otra «Adoración» y una «Calle de Amargura». (Mayáns. «Arte de pintar», pág. 174.)

Segorbe. «Cena de Emaús», «Bautismo de S. Agustín», «Sta. Rosa» y «Sto. Tomás de Villanueva», vestido de pontifical.

Monjas de Caudiel. «Cristo crucificado», «Virgen de la Gracia», «Visión de Sta. Teresa», «S. Ignacio y S. José» y «Sta. Teresa».

Y en S. Pedro de Sueca, los cuatro grandes lienzos que luego describiré.

Entre las obras cuyo rastro se ha perdido, citaré los siguientes:

Catedral de Valencia. En 1712 pintó Huerta, por encargo del Pbro. Ibora, con-

tralto de la Catedral, para la Capilla de Ntra. Sra. Contra la Peste (hoy de la Purísima), los siguientes cuadros; Virgen del Rosario, Sta. Faz, S. Vicente Ferrer, S. Sebastián, S. Roque y S. Cristóbal, advocaciones y santos propios de tiempos de epidemia. (Sanchis Sivera, «Historia de la Catedral de Valencia», pág. 334).

Capilla de la Virgen de los Desamparados. El primer telón que cubrió esta Imagen y representaba á María entre coros angélicos, debióse al pincel de Huerta. A este lienzo siguieron el de Vergara (1767), otro que se estrenó en el segundo centenario de la Capilla (1867) y el actual, que data de muy pocos años y es el menos artístico.

Convento de S. Francisco. El cuadro titular, la Purísima y S. Antonio de Padua en sus capillas, el Salvador del Sagrario, en la última, y S. Carlos y S. Cosme y S. Damián en el Presbiterio.

Carmen Calzado (hoy Sta. Cruz). Una Concepción, S. Joaquín con la Virgen niña y S. Franco de Sena.

Sto. Domingo. En la capilla de la Virgen

del Rosario, hoy derruida, varios pasajes sobre la Vida de la Virgen.

Huerta, en nuestra pintura, es como lámpara solitaria que brilla esplendorosa en la más densa obscuridad, sin maestros preclaros que formaran su estilo, ni discípulos eminentes que siguieran sus pasos. En pos de él la decadencia más completa.

Es indudable que se hallan en Huerta alguna de las buenas cualidades de los artistas que le precedieron. Su composición es majestuosa, dibuja con soltura y sus figuras no carecen de gracia. En cambio, su colorido, aunque agradable, peca de convencional y falso, distanciando un abismo del de Ribalta y Espinosa.

Las excelencias y defectos de Huerta, aparecen con todo su relieve en sus cuatro grandes lienzos de la Iglesia parroquial de S. Pedro de Sueca. Sus asuntos: El Nacimiento del Señor, La Adoración de los Magos, La Purificación de la Virgen y Jesús entre los Doctores. Como se trata de escenas de sobra conocidas, huelga la descripción de estas obras. Así es que solo me fijaré en algunos detalles de carácter técnico.

Nótase en tan hermosas composiciones, la grandiosidad y buen gusto desplegados por Huerta en sus asuntos predilectos, que armonizaban con las tendencias idílicas de su pincel. Todas estas creaciones hacen sentir, mueven á devoción é impresionan profundamente. En la «Noche que fué nuestro día», como llamaba Cervantes al Nacimiento del Señor y en la Adoración de los Reyes, se advierte una luz velada, misteriosa, poética, propia de la solemnidad de las escenas allí desarrolladas, con tonalidades á lo Rembrandt y marcadas reminiscencias del extraño y genial Esteban March y del bucólico Orrente.

Pero en mi concepto, los otros dos cuadros pintados á plena luz y teniendo por fondo el Templo de Jerusalén, alcanzan mayor valor, no porque los juzgue mejores, si porque en ellos aparece Huerta «más Huerta», y no recuerda á nadie, sino á sí mismo. Prescindamos de la impropiedad de exhornar el Templo salomónico con detalles del Renacimiento, y digáenos si cabe mayor exactitud en los fondos arquitectónicos, mejor graduación en la perspectiva, ni

más justeza en los términos. Un arrogante mancebo que lleva un candelabro con cirio, en la Purificación, acusa la incipiente influencia francesa en nuestra pintura, que bien pronto acabará por enseñorearla.

De los lienzos citados, los tres primeros se hallan en la capilla de la Comunión de S. Pedro, un poco bajas y sin la luz conveniente, para saborear sus grandes bellezas. El último, ó sea Jesús discutiendo con los Doctores, está en el Presbiterio y disfruta de mayor altura y mejor visualidad. Si, como se proyecta, se amplía la capilla de la Comunión, podremos contemplarlos juntos y con la exposición que se merecen.

Cualquier amante de las artes que vaya á Sueca, expreso á ver estas pinturas, no podrá decir que ha perdido el viaje. La mencionada Ciudad debe estar orgullosa de poseerlas y haberlas conservado tan bien, pues figuran con razón, entre las creaciones más peregrinas de Gaspar de la Huerta.

F. VILANOVA.

LABOR SOCIAL

Una conferencia interesante

El domingo último pronunció una disertación excelente, en la Unión Cristiana, el distinguido joven, alumno de las Facultades de Filosofía y Leyes, de Valencia, y amigo nuestro Sr. Ortells Lavernia, quien con su elocuencia brillante y sugestiva, dúctil y elegante, ilustró con maestría al numerosísimo auditorio que llenaba el salón. No está al alcance de nuestra pluma el reseñar todo cuanto el conferenciante dijo. Procuraremos dar una idea ligera para que el lector juzgue la labor del Sr. Ortells.

Comenzó diciendo el por qué aceptó la invitación de la Junta: por entender que todos los que posean conocimientos referentes á cualquier faceta de la ciencia tienen la sacra obligación de prodigarle su esparcimiento, y más entre quienes con sus sudores mantienen la estabilidad de la familia; dijo además, que al ser la Cooperativa quien le invitara, no podía él rehusar, por sus sentimientos religiosos. Entró después en materia del tema «La propiedad rústica privada: su legitimidad y ventajas sociales», esbozando magistralmente la importancia del asunto, pues todos los movi-

mientos políticos, sociológicos, y aun religiosos de la actualidad responden, dijo, «á estas dos frías palabras: lo mío y lo tuyo». Tuvo párrafos hermosos al defender la labor social de la Iglesia, contra los funestos resultados de la impiedad.

Explicó que es Derecho de propiedad, según la vigente legislación y también según nuestro concepto nacional. Expuso las teorías francesas del siglo XVIII, especialmente la de evolución de Rousseau, origen de la frase de Prudhón que «la propiedad es un robo». Demostró los errores de aquellos con datos inconcusos y citas inequívocas, tanto del Génesis y Pentateuco, como de las Historias y arqueologías de los demás pueblos orientales, Egipto, Babilonia, Asiria, Grecia, Roma, para convencer que la propiedad no es producto de las violencias, luchas y guerras, sino inherente á la Sociabilidad del hombre, y la sociabilidad aparece con él. Citó en su apoyo una Encíclica del sabio Papa León XIII, manifestando la legitimidad de la propiedad rústica.

Expuso las ventajas sociales de tal régimen, conforme á la filosofía tomista, y entre otras son: *que es necesario para el orden social; que con él la agricultura fomenta, principal base de la Economía política; que con el jornal que recibe el proletario, puede tener estímulo, ahorrando, para adquirir algún campo, casa, con que tranquilizar la vejez, y si la propiedad rústica privada no existiera era quitarles el derecho á soñar con que poder ser propietarios.* Estas ventajas, ampliadas con toda lógica convincente, dieron prueba de la valía del joven orador que terminó haciendo un parangón entre el proletario falto de fé, que solo tiene en su corazón fustigios de ambición, y el proletario creyente que con el báculo de sus religiosos sentimientos puede sobrellevar las cargas del trabajo, y bondadoso Dios con él le sonríe, y su sonrisa forma un nimbo de oro en su corazón, «y ese nimbo de oro que de Dios proviene, forma en la sociedad la paz, el progreso.»

Así terminó, y calurosos aplausos resonaron en el salón. En vista del agrado que el auditorio manifestaba, se reunió inmediatamente la Junta Directiva, y su Presidente nuestro buen amigo D. Mariano Ferrando, dijo: «Señores, la Junta ha acordado por unanimidad invitar al Sr. Ortells á que nos ilustre con otra conferencia, y si VV. están conformes, por aclamación...» Todos aplaudieron y vocearon ¡sí! ¡sí! Y al Sr. Ortells le oímos formular, sonriente y humilde: No puedo decir que no...

Esta nota final ya es bastante palpable,

para comprender la brillantez de la conferencia.

Nosotros damos la enhorabuena, á la Cooperativa por haber sabido captar tan valioso elemento como lo es el Sr. Ortells.

No terminamos sin hacer constar nuestro agradecimiento al Sr Ferrando, quien en la presentación del orador, no olvidó el que es un ilustre colaborador de nuestro semanario.

VILO.

CUENTO

Los pobrecitos ferroviarios

Hace ya tiempo que no se habla de esta explotada á la par que benéfica clase.

¡Pobres ferrocarrilanos! ¡Qué poco cobrais y cuanta es vuestra responsabilidad.

Yo creo que todos debiéramos hacer causa común con los pobrecitos ferroviarios para que les aumentara el sueldo y trabajaran menos.

Hay jefe de estación de esta sufrida y abnegada clase que con 20 duros mensuales [pásmense VV.] tienen 20 horas diarias de servicio, y si no fuera por el factor ó el último mono de la estación, no podrían pasarse en el casino seis ú ocho horas diarias.

Parece imposible lo ahorrativos que deben de ser algunos jefes; que á pesar de tan escaso sueldo, visten con elegancia y distinción; calzan polainas á lo ducal y lucen en sus sortijas brillantes como castañas y que por sus espléndidas irisaciones no parecen ser benecia ni al boro.

¡Qué ingrata es la humanidad! Si es verdad que algunas veces, menos de las que el público cree, se destapan cajas, desbalijan bultos y se substituyen mercancías por piedras; pero esto no lo hacen con maldad, sino como una broma inocente, un poco pesada si las piedras son gordas, que se les puede dispensar en gracia de de las atenciones que se reciben de estos simpáticos servidores.

Antes, los pobrecitos ferroviarios, en los barriles de vino hacían agujeros en las duelas y sacaban el género para alegrar su atribulada y penosa vida. Pero se conocía el desperfecto al retirar la mercancía.

Ahora ya no, como las ciencias adelantan que es una barbaridad, cogen el barril, lo examinan, levantan un aro de hierro, hacen con berbiqui dos acabados agujeros, uno para sacar el vino, y como tienen principios de física, el otro agujero es para que entre el aire.

Realizada la operación con la más exquisita pulcritud, vuelven á llenar el barril de agua y después de colocar dos tapes, si cabe artísticos, los cubren con el aro que se levantó, consiguiendo con este magnífico escamoteo que ni los Rayos X podrían descubrir la más insignificante huella.

Claro es que al llevar el barril á casa, desprecintarlo y encontrarse el destinatario con agua rucia en vez de vino de Jerez, pongo por caso, pone el grito en el cielo (el consignatario, no el barril) y lo achaca á una tomadura de pelo del remitente, pues el barril aparecía intacto. La casa exportadora no quiere ver en aquello más que un medio de protestar la letra; se cruzan cartas, median razones y acaban ambas partes por volverse locos.

Cuidado que son *salaos* ciertos ferroviarios; pero no crea que esto lo hacen á diario, no, son hombres de chispa que no les gusta abusar de su gracia por arrobos.

CONRADO GRANELL.

DE LITERATURA

ASÍ ERES TÚ

Cual las flores que visten de blanco al verde
[pensil,
Cual las rosas que se alzan lozanas en Mayo y
[Abril,
Cual la espiga dorada se yergue en rico arrozal,
Cual la miel que la abeja segrega en dulce pa-
[nal,
Cual levanta altanera su caña el noble bambú,
Cual la musa que inspira al poeta...
Así eres tú.

Cual la trova llorosa y humilde de triste
[cantor,
Cual suspiro que sale del pecho herido de
[amor,
Cual soldado que lucha ardoroso por santo
[ideal,
Cual el beso que posa en el niño el amor ma-
[ternal,
Cual la estrella que corre brillando en un cie-
Cual la noche serena y tranquila... [lo azul,
Así eres tú.

Cual la dicha que goza extasiado el fiel ama-
[dor,
Cual las noches de plácida luna, de besos y
[amor,
Cual el cisne que nada en el lago de puro
[cristal,

Cual el ángel que arranca del alma el germen
[del mal,
Cual el sol que derrama en la tierra sus rayos
[de luz,
Cual la imagen que tengo en mi pecho...
Así eres tú.

FERNANDO LLOPIS.

NOTICIAS

En la composición poética titulada «Lágrimas», debida á la pluma de nuestro distinguido redactor D. Francisco Beltrán, se nos fué una errata de consideración, ya que cambiaba por completo el sentido del verso.

En el cuarto verso del canto III dice: «¡Mas los héroes que fueron, los valientes que marcharon» en lugar de: «¡Mas los héroes que se fueron, los valientes que marcharon».

Galantemente invitados por el Sr. Ballester, el pasado domingo, fuimos, á las doce del día, al Teatro Serrano para apreciar las pruebas del nuevo servicio de material que aquel artístico coliseo posee para casos de incendio. Acudieron al acto las autoridades y el comandante de Bomberos. Fué un éxito para el señor Durá; baste el decir que el Sr. Alcalde, satisfecho con la nueva prevención, ha considerado innecesario el que durante las noches de función, acudan los bomberos á ella. En el nuevo material y servicio que se ha establecido, merced al celo del Sr. Durá y gracias al esfuerzo cívico del Sr. Aliño, á quien debemos el riquísimo manantial de las aguas, Sueca va dotándose de aquello que es imprescindible para la vida de sociedad.

Y á propósito de esto: Convendría que el Excmo. Ayuntamiento viese el modo de poder dotar á Sueca de ese servicio de incendios de que, á decir verdad, estamos muy faltos, ya que el Sr. Aliño, dando una gran prueba de suecanismo, ha dotado á esta hermosa Ciudad de tan preciado elemento.

No les parece á VV., Sres. Concejales, que no estarían de más unas cuantas bocas de riego en cada calle de esta población? Podremos decir pronto que á VV. debe Sueca esta importantísima mejora? De hacerlo así, les aseguramos que la gratitud de todos los suecanos sería inmensa.

El guarda-jardín de la Estación nos ruega consignemos que es inexacta la denuncia que en nuestro número anterior insertamos, referente á que dicho jardinero se negaba á sumi-

nistrar
han p
cido.
Co
rogam
nunci
hechos
inserta

En
13 del
do Jue
Franci
Por
que ha
do es a
Bien
ma lab
realiza
tituir á
rio y su
Justicia
difícil m
Nos
justo a
afecto y
disgusto
nario y
los unic
de tene

El d
de D. M
cargó d
munida
De t
quer por
sido obj
porque
ciddido d

Sr. P
ta nosot
de Sueca
son la ca
cepos pa
Como
cias de e
hubiera
su conoc
dinados

Se ru
trado un
de oro, l
manario.

El Tr

nistrar hojas de eucaliptus, pues á cuantos se han presentado hasta la fecha, les ha complacido.

Con gusto rectificamos y al mismo tiempo rogamos á quienes tengan que hacernos denuncias, que procuren fundamentarlas con hechos verídicos, pues de lo contrario no las insertaremos.

En *La Voz de Valencia* correspondiente al 13 del presente, leemos que ha sido nombrado Juez de 1.ª instancia de esta Ciudad don Francisco Parodi.

Por rumor sabemos que el dignísimo Juez que hasta ahora ha desempeñado este Juzgado es ascendido á La Unión (Murcia).

Bien conocida de todos ha sido la meritísima labor que D. Pedro J. Moreno Torres ha realizado desde su honroso cargo. Vino á sustituir á quien en vida fué dignísimo funcionario y supo entregar su vida como mártir de la Justicia, y en verdad que ha cumplido con su difícil misión, con el aplauso de todos.

Nosotros, á la par que le felicitamos por su justo ascenso, le hacemos presente nuestro afecto y agradecimiento á la vez que nuestro disgusto por separarnos de tan digno funcionario y leal amigo, y felicitamos también á los unionenses, pues con el nuevo Juez han de tener un verdadero paladín de la Justicia.

El domingo pasado tuvo lugar la elección de D. Manuel S. Carrasquer Marqués para el cargo de presidente del Sindicato de la Comunidad de Labradores de esta Ciudad.

De todas veras felicitamos al Sr. Carrasquer por la distinción justísima de que ha sido objeto, y á todos los labradores suecanos, porque en este señor tendrán un defensor decidido de sus intereses agrícolas.

Sr. Presidente de la Junta de Tiradas: Hasta nosotros llegan rumores de que en el coto de Sueca se cometen algunos abusos, como son la calada de *monetes*, parada de *perches* y cepos para coger pájaros, etc., etc.

Como entendemos que V. no tendrá noticias de esto, pues de tenerlas estamos seguros hubiera atajado el mal de raíz, lo ponemos en su conocimiento para que haga á sus subordinados cumplir como deben.

— PÉRDIDA —

Se ruega á la persona que se haya encontrado una cruz de nácar con incrustaciones de oro, la presente en la imprenta de este semanario.

El Tribunal de oposiciones á escuelas de

niños, entre otros señores, aprobó ayer á nuestro colaborador espontáneo D. Máximo Taléns. La enhorabuena.

Farmacéutico de turno

===== D. GERARDO MODESTO =====

SESIONES RELIGIOSAS

DIETARIO

15. Dom.—S. Eusebio ob. y cf.
16. Lun.—S. Valentín. Sta. Adelina.
17. Mar.—S. Franco de Sena, cf.
18. Mér.—Ntra. Sra. de la Esperanza.
19. Juev.—S. Nemesio mr. y Sta. Fausta.
20. Vier.—Sto. Domingo de Silos, ab.
21. Sáb.—Sto. Tomás, apóstol.

Semana religiosa del 16 al 22 de Diciembre.

Lunes.—Aniversario general con nocturno y diario de misas por D. Manuel Miñana Martí y séptimo día de novena á María Inmaculada con misa cantada y sermón por M.^a Rosa Rodrigo.

Martes.—Octavo día de novena de la Purísima y diario de misas, misa cantada trisagio y reserva por Salvador Ferrando Martínez.

Miércoles.—Aniversario general por Vicenta Escorihuela Feo y último día de novena de la Purísima Concepción de María.

Jueves.—Aniversario general por D.^a Dolores Rico Beltrán y ejercicio del día 19 al P. San José por D.^a Juliana Artal Miñana.

Viernes.—Aniversario general por D.^a Presentación Ortells Marqués.

Sábado.—Misa cantada por D.^a Ildefonsa Mulet Baldoví.

Domingo.—A las 9 misa cantada con sermón de Adviento—Por la tarde hora por la V. O. T. de Ntra. Sra. del Carmen.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS

María Villaescusa Sos, Antonia Franqueza Breco, Emilio Almor Lledó, Manuel de los Stos. Juanes Vendrell, Rosario Fos Parrell, Concepción Fos Estruch, Concepción Castells Meseguer, Concepción Ferrando Chacón, Bautista Piqueres Granell, Salvador Gisbert Bascual.

DEFUNCIONES

Carlos Ferrando Escrivá, 7 años; Vicente Martínez Morell, 3 años; Juan Vila Ibáñez, 2 años; Bautista Ferrando Sanchis, 80 años; Concepción Parrell Beltrán, 26 años; Francisca Cuevas Benedito, 35 años; Domingo Extrems Lorente, 70 años.

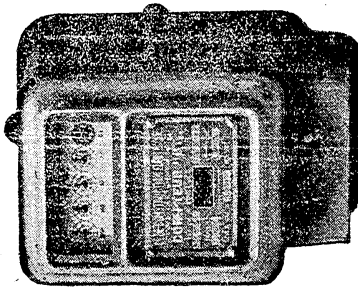
MATRIMONIOS

Francisco Estrelles Mauro con Rosario Tortosa Beltrán.

Imp. de Sueca de Máximo Juan

CONTADORES ELECTRICOS SISTEMA B. T.

3, 5 y 10 Amperes á 60 ptas. uno



MIGUEL OLAYA

S. Vicente, 95 — Teléfono 785

Gran depósito de lámparas OSRAM

* SASTRERÍA *

DE
Echevarría y Martí



TRAJES Y ABRIGOS PARA CA-
BALLERO Y SEÑORA Y TODA
—: CLASE DE UNIFORMES :—

Cuofréns, 6, pral.

VALENCIA

— COLEGIO —

En el Colegio de niños que diri-
ge D. Vicente García Iborra, queda
abierta la matrícula, de 9 á 10 de
la noche, para los que deseen estu-
diar la Tebeduría de libros.

Plaza de Rosanes, (junto al *Círculo
Católico*).

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO SÍFILIS MATRIZ ORINA

GARGANTA BOCA NARIZ OÍDOS

APLICA EL **606** POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo
con las inyecciones de suero oxigenado ga-
seoso del DR. PINO, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente á la Central de Correos)

:: OBRAS PUBLICADAS Y DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION ::

Por D. José Bernat Baldoví

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores
de Belén, 0'40 idem.—Famoso Liti-
gio, 0'50 id.—Cheroni y Bartoleta,
Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo
y Visanteta, 0'15.—Batiste Mosca-
tell, 0'15 id.—Qui tinga cues que
pele fulla, 0'25 id.—La Donsaina, 1
id.—El Tabalet, 1 id.

plicio que va matandome. He llorado mucho... mucho...
porque descas irte muy lejos de mí; porque ya no me quie-

—Nunca, Laura, nunca! ¡Te lo juro!
—Te aguardo.
—Adios vida mía hasta la vuelta

—¡Nunca, Laura, nunca! ¡Te lo juro!

—Te aguardo.

—Adios, vida mía... hasta la vuelta...

—Adios, mi Antonio... ¡Adios!...

Aun estrecharon sus cuerpos con un abrazo inmenso, como si quisieran soldarlos y bebieron las últimas lágrimas en sus bocas...

Minutos después D. Saturnino, recogía del suelo á su hija, sin sentido...

Al siguiente día, apoyada en el brazo de su padre, ascendía Laura las empinadas calles de Vigo en dirección á la altura de Castro. La gente, ataviada de fiesta, cruzaba con barullo atronador en todas direcciones, tropezando á cada paso con la pobre muchacha que miraba aturdida, con extrañeza de idiota...

Los cafés, pléticos, congestionados lanzaban por las ventanas una densa humareda de tabaco. Se oían las fichas chocar sobre el mármol de las mesas y el griterio espantoso de las disputas y carcajadas, mezclándose con el tintineo de las monedas. De vez en vez, arrojaban sus puertas un grupo de amigos, ahitos de alcohol y ansiosos de bailes, engrosando la avalancha que seguía por la calle del Príncipe en dirección á la Puerta del Sol. Aquí la muchedumbre se apretujaba en desorden, asaltando con insultos, groserías y manotazos los típicos cochecitos de mimbres.

—Dos reales á San Roque—vociferaban desde los pescantes. Llenos, rebosantes, salían al galope de los dos caballos, atropellando y resbalando en los adoquines que levantaban haces de chispas.

Laura veía aquella multitud gozadora que parecía burlarse en su dolor y la odiaba con toda su alma. Nunca se había

== 12 ==

plicio que va matandome. He llorado mucho... mucho... porque desearía irte muy lejos de mí; porque ya no me quieres...

Y le miraba anhelante, humedecidos los ojos por aquellas lágrimas que no se borraban nunca. Antonio, emocionadísimo, violento, justificaba la necesidad de su decisión, profundamente convencido: La quería con toda su alma. Siempre lo había demostrado. Y por ella, por el bienestar de ambos el día de mañana, se iba á América, para abrirse un camino, en cuyo fin descansarían juntos y tranquilos, después de haber troncado los zarzales de la vida. Él vencería, confiándose á la voluntad que le inspiraba la fé en su cariño. La mujer que dejaba en su tierra sería el músculo que alimentaría su brazo, la luz que abriría la idea, el acicate del pensamiento, la perseverancia en el trabajo, el sostén en la adversidad para emprender con más fuerza la conquista, la atálaya desde la que le parecían estrechos los mundos, la antorcha de su sino; hostigaría su cuerpo, sus ambiciones, alcanzando siempre el más allá, como un valeroso Atila, en el sordo combate de la populosa urbe. ¡Vencería! ¡Sería rico! estaba seguro de ello. Después, volvería á España, á su pueblo, á ella... Se casarían, y á disfrutar de las rentas... ¡Fuera miserias! Tenía derecho y le sobraba voluntad para ser lo que otros eran, y, sobre todo, lo quería para su Laura, su querida virgencita, resignada á sufrir privaciones, limitada al escaso retiro de su anciano padre, y sujeta á perpetuar, si él se quedaba, la asfixiante monotonía de su existencia pasiva, humillante, ignorada.

Y fluían á sus labios las palabras silbantes, procelosas, al calor de su químico entusiasmo, como un torrente de agua milagrosa que sorbía Laura, extasiada, arrobada, conducida en un sueño por no sabía qué celestes regiones de divinas

== 9 ==

melodías, pero cuyos armoniosos acentos caían como bálsamo reparador de heridas sangrantes...

Las protestas de Laura se despeñaron vencidas por los razonamientos de su novio. La frágil hembra se rendía al mágico conjuro varonil. Ya no podía retenerlo. Le restaba tan sólo la instintiva resistencia de un debilitado amor propio, cuya impotencia le hacía esperar, como último recurso, la ayuda de un poderoso tannaturogo.

Antonio apretaba nervioso entre sus manos las de su novia, finisimas, pequenitas, blandas como una cecilia, y la miraba en sus ojos honda, profundamente, arrebatadoramente ansioso, buscando en sus pupilas la brecha abierta á su pasión infinita.

—Ya ves, Laura mía. En este momento soy tan feliz á tu lado que quisiera morirte para vivirlo una eternidad... Pero hay que vivir viviendo y esa es la contraposición de la vida: la vida misma... Y es tan volubre, tan irónica, tan ingrata que se complace en barajar, arbitrariamente fatal, el curso lógico de todos sus efectos... No soy yo, no; es la vida quien se lleva á Antonio; quien nos arrastra á todos por caminos ya trazados y las que no nos es dado rectificar. Yo soy uno más de los que lo siguen sin protesta porque acaso nos reserve la felicidad...

Y en estas palabras ponía toda la amargura de su situación humilde, mezclada con avizores impaciencias de rebelión y de conquista.

Al fin rindióse Laura. Toda aquella resistencia, que forjó su imaginación alterada, se dobló bajo los razonamientos de su novio. Era mujer y quera. La mujer cuando ama locamente, en absoluto, carece de voluntad y se convierte en un capricho del amante, que necesita de caprichos para

== 10 ==

amar. Es la eterna historia de la calda: el acto más sublime de la vida, si no lo encanallece el cálculo ó el vicio.

¡Oh; si ella pudiera acompañarlo!... Su padre estaba ya muy viejo y era su única familia. Sería una infancia... Además, Antonio necesitaba ir solo, sin obstáculos, libre de preocupaciones y de lazos; aislado por completo en aquel océano de gentes, para laborar ignorado y resurgir de lleno al empuje de la fortuna.

—Si tienes esa fé, márchate—dijo Laura sollozando.—Yo, aquí te espero...; te espero, Antonio mío, siempre, ¿sabes? ¡siempre!... Túya ó de nadie... mis lágrimas no te retienen y mi voluntad la tienes tú... ¿me olvidarás?...

—No, nena mía, nunca... Tus lágrimas me conmueven, se me clavan en el alma, pero no hay más remedio... Sé que me esperarás y voy confiado, tranquilo. Volveré dentro de un año, dos, tres, no importa, pero volveré. Mañana sale vapor... ¡Día de San Roque, día triste para nosotros!

—Pero, ¿sales mañana?...

—¡Sí!... era la despedida. Tenía que me faltara valor. Ya tengo el billete...

Una oleada de pena levantó el pecho de Laura y por la palidez del rostro corrieron sendos ríos de llanto, muriendo en los labios voraces de Antonio, humedeciendo besos de pasión, largos, ardientes... preludio de un abandono total, donde los amantes olvidaron el mundo, en espasmos de placer; entre suspiros de supremas agonías...

—Escríbeme enseguida.

—Sí, sí; en cuanto llegue.

—¿Cuándo volverás?

—No lo sé... Por San Roque ve al puerto...

—Iré... ¿me olvidarás?

== 11 ==

melodías, pero cuyos armoniosos acentos caían como bálsamo
reparador de heridas sangrantes...

Las protestas de Laura se despeñaron vencidas por los

amar. Es la eterna historia de la caída: el acto más sublime
de la vida, si no lo encanallece el cálculo ó el vicio.
¡Oh: si ella pudiera reconocerse! En...

AÑO



Número
10 cén

-:- CA

de ti
m

Apr
dad del
de la Es
Don Isid
cato de
conveni
cionalm
cionalm
mino, se
mas. Co
cedió gu
dicho an
tidas á l
de las c
clasifica
ocho era